

# El historietista de Sancti Spíritus

Gerardo Manuel Reina Collera —recientemente premiado en la XV edición del concurso de las Jornadas ArteCómico— encuentra en la villa su principal musa

Lisandra Gómez Guerra

En las madrugadas sin fin solo era posible fijar los extensos resúmenes de Anatomía o Bioquímica mediante viñetas y globos de texto. De esa forma, Gerardo Manuel Reina Collera encontró la manera de fusionar dos pasiones para muchos sin puntos de contacto: el estudio de la Medicina con el arte de dibujar.

“Toda mi vida me ha gustado llevar al papel en blanco lo que siento, creo e imagino —cuenta ya con el título que lo avala como médico colgado en la casa—. Pero no fue hasta el 2021 que conocí del taller sobre historietas que se impartía en la Galería de Arte Oscar Fernández Morera. Me uní a ellos y ahí concienticé lo que hacía por instinto”.

De casta le viene su pasión por las artes. Un tío, guitarrista. Una tía, pintora. Unos primos, violistas y pianistas, y él, además de médico, historietista.

“La Medicina es algo que siempre me llamó la atención. Me gusta esa parte de ayudar a otras personas, de sentir el dolor ajeno como mío. Llevo un tiempo alejado de ella, pero tengo entre mis planes reincorporarme”.

Mientras la bata blanca y el estetoscopio aguardan, Gerardo Manuel Reina Collera, con solo 27 años, dedica tiempo a perfeccionar sus trazos. Para lograrlo ha encontrado una musa alentadora: la villa de Sancti Spíritus.

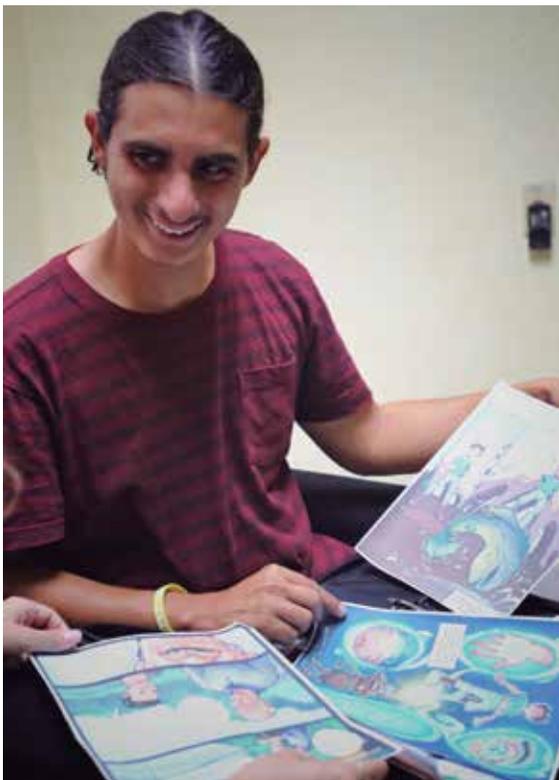
“Muchas veces siento cuando leo un cómic que las historias no son cercanas a mí. Son sucesos que ocurren distantes a mi contexto. Siempre me hacía las mismas preguntas: ¿Y la historia de nosotros los espirituanos dónde queda? ¿Dónde estamos? ¿Qué nos identifica? Por ello, si nadie las escribe, decidí hacerlas”.

**Entonces, ¿todas las historietas bajo la firma de Gerardo Manuel son de corte histórico?**

“No, pero todas sí tienen en común que ocurren en Sancti Spíritus porque siento una conexión muy grande con esta villa. Cuando recorro sus calles, al ver nuestro legendario puente sobre el río Yayabo, sus calles empedradas... es inspiración. Todo lo que está en mi mente y lo que pueda surgir solo es posible porque existe esta ciudad y vivo en ella”.

Basta esa aclaración oportuna para comprender por qué este joven ha creado personajes fantásticos que luchan contra el mal bajo la sombra de la Parroquia Mayor o, sencillamente, nos presenta al simpático y estafalario güije que se escurre por la zona río Yayabo y viene a este siglo XXI para aportar necesarios consejos.

“No plagio las ideas de otros, sino que las utilizo como inspiración para crear nuevos personajes para que los niños de Sancti Spíritus se identifiquen con ellos porque nos acercan mucho más a nuestras raíces”.



Para este joven, las historietas pueden ser una útil herramienta en las Ciencias Médicas. /Foto: Alien Fernández

En esa búsqueda constante por conocer la historia poco visibilizada, sobre todo en el arte cómic, Gerardo Manuel estrechó lazos de amistad con María Antonieta Jiménez Margolles, Ñeñeca, la Historiadora de la Ciudad, quien se ha convertido en guía certera para los estudios que anteceden a la creación.

“Supe que nuestra villa fue víctima de varios ataques de piratas. Pero la memoria histórica hace mención a uno muy famoso cuando se robaron el llamado gallo de oro de la Iglesia Mayor. Durante la investigación para tener detalles encontré a Ñeñeca y así pude diseñar la historieta sobre ese pasaje.”

“Cuenta con seis páginas y, además, una maqueta de cómo era la parroquia en el momento del hecho. La he compartido, junto a la Historiadora, en actividades con pioneros y ha sido muy interesante las reacciones de esos públicos”.

Precisamente, esa creación le otorgó además un alegrón especial a Reina Collera: el tercer lauro en la XIV edición del concurso de las Jornadas ArteCómico que siempre convierte a Camagüey en la capital de esa expresión de las artes visuales.

“En el taller de la galería espirituaña, donde tenemos referentes muy importantes como Osvaldo Pestana Montpellier (Montos) y Fermín Vega (Boyce), se comparten los espacios de intercambio que existen en el país porque siempre es necesario asistir a esos eventos para conocer por dónde se va y en qué punto del camino estamos.”

“No pudimos asistir el año pasado de forma presencial, pero sí enviamos y tuvimos ese resultado. Ya este año nos fuimos hasta allá y resultó maravilloso participar en el evento nacional más importante del arte cómic”.

Sin quitarse prácticamente el olor a Yutong, tocó las puertas de *Escambray* para compartir la noticia que su historieta *Los cuentos del abuelo* mereció el primer lauro de la XV edición del concurso y el colateral otorgado por la revista *Pionero*.

“Utilizo a un güije que por venganza al ser capturado por dos muchachos secó las aguas del río. Al ser liberado por otro niño le obsequió el don de tener el control de esas aguas, pero con la condición que si en su corazón aparece el enojo o rencor, la magia desaparece. Tiene que aprender a controlar las emociones negativas. Todo esto se conoce a través del diálogo de un abuelo con su nieto sentados en una de las márgenes del Yayabo”.

Basta con hojear la historieta por anhelar conocer otro de los muchos cuentos que de seguro tiene reservado el sabio anciano a cuantos descubran la magia que se resguarda en los recodos de la cuarta villa de Cuba y a la que Gerardo Manuel le da vida, primero a lápiz y, luego, en formato digital.

“Asistir a las Jornadas ArteCómico ha sido una experiencia maravillosa. Conocimos a personas de muchas partes del país. Intercambiamos con el jurado con mucha experiencia en este mundo creativo. Contamos con la presencia de animadores como Vladimir García, quien participó en el proyecto de la Calabacita, en la película *Meñique* y en los episodios de la era digital de *Elpidio Valdés*.”

“Al dialogar con la directora de la revista *Pionero* surgió la idea de colaborar con sus páginas y, de esa forma, compartir con un mayor número de personas sobre temáticas que hoy nos rodean y nos preocupan mucho como el *bullying*, el consumo de drogas, otras formas de violencia... Así, aportamos a través de mensajes positivos a la construcción de nuestra sociedad”.

**Sancti Spíritus es tierra fértil de historietistas. ¿Consciente de la responsabilidad que significa mantener ese legado?**

“Para mí es un honor continuar, digamos, con esa llama encendida de lo que es el cómic espirituaño. Todo lo que hemos logrado en el taller se lo debemos a nuestros maestros que son todos esos que nos anteceden y, quienes incluso por un grupo de WhatsApp mantienen constante intercambio con quienes damos los primeros pasos en este arte. Nos enseñan, corrigen... Si no fuera por ellos no pudiera hoy celebrar este galardón”.

Con esas inspiraciones, la alegría por la más reciente cosecha y proyectos a investigar para descubrir mucho más a la villa de extensos tejados, callejones de piedra y construcciones que se pierden entre diferentes siglos, Gerardo Manuel Reina Collera se crece en cada nueva creación. Nuevos personajes e historietas permanecen en el tintero, listos para tomar vida y dialogar con las distintas generaciones.



## Dos lentes por la mujer cubana

El sábado 8 de marzo el hotel Plaza, de Sancti Spíritus, acogerá la exposición fotográfica *Ambrosías*

Gabriela Estrella Cañizares

Retratar la esencia de una mujer puede convertirse en una labor titánica para muchos hombres, pues captar en una imagen el océano profundo que esconden las almas femeninas y los múltiples roles que ocupan en toda su inmensidad no debe ser tarea fácil. Mas, los artistas visuales espirituanos Vladimir Osés Torres y Alec Catalá asumieron el reto.

Ambos artistas escogieron para su exposición *Ambrosías* mujeres con las cuales mantienen vínculos personales, que van desde todo lo que un hombre debe sentir por la persona con la que comparte su vida hasta los lazos más fraternales y la admiración profunda hacia el género que históricamente ha sido muestra de resiliencia, amparo y belleza en sus más disímiles formas.

Las féminas nunca deben limitarse a la belleza estética o a su papel como madres o esposas dentro de una sociedad que desde los tiempos más inmemoriales ha sido muy dura con ellas, y con quienes esa misma sociedad tiene una deuda, quizá un poco difícil de saldar.

Son ellas las que siempre sonríen ante la adversidad y, probablemente, tomen las decisiones más difíciles porque la historia ha demostrado que, a pesar de siglos y siglos de desarrollo y modernidad, para ellas el costo de esas decisiones suele ser mucho más alto.

Las mujeres tienen el privilegio indiscutible de convertirse en la parábola más bella que, finalmente, desembocará en una nueva vida. Son el barco en calma durante las más feroces tempestades y las encargadas de ocupar muchos roles sin cansancio, y a veces no recibir el reconocimiento que merecen.

Para las cubanas todos estos retos y sacrificios suelen triplicarse debido a la situación que vive el país. Por eso la exposición es

un tributo a todas las mujeres que nacieron en esta isla y que hoy trabajan para abrirse paso ante tantas adversidades; las que saben lo que es cocinar durante un apagón con todo lo que ello implica; las que por el mismo motivo no descansan bien, pero que al día siguiente salen a enfrentar la vida; las que sufren en silencio por un hijo en la distancia, así como otras que cuidan a sus padres con un amor que sobrepasa cualquier entendimiento.

Todas las mujeres que forman parte de esta exposición son la representación de otras féminas tan valerosas como ellas, de gran carisma, simpatía, calidez, fuerza, paz y confianza en sí mismas, que se desdoblaron por su trabajo y poseen el don mágico de la creación.

“La exposición también será un tributo a mi madre, a quien tengo constantemente presente y a quien debo parte de lo que soy hoy. Mi mamá fue una mujer reconocida por muchas personas en la ciudad, primero por su trabajo durante tantos años en el banco y luego cuando vendía en el bulevar las cajitas para regalo los días festivos. Ella y su vida siempre han sido una inspiración para mi trabajo”, declara con aire melancólico Vladimir.

Por ello, y sin miedo a equivocarme, *Ambrosías* será una exposición única con la convergencia del trabajo de dos artistas con gran empatía temática y convergencia en el lenguaje fotográfico, pero con estilos diferentes, lo que supone una complementación muy positiva para las obras que forman parte de ella. Vladimir agradece y celebra a la mujer con instantáneas a color en paisajes naturales y edificios con gran influencia en la arquitectura de la ciudad, mientras Alec lo hace en blanco y negro con retratos psicológicos que buscan en lo más profundo de sus modelos, ambos con líneas diferentes, pero por el mismo horizonte y el lente puesto en ese océano infinito que es el alma de la mujer.